

LA MOVILIZACIÓN DE LAS MUJERES PALESTINAS: DE LOS ANALES A LA “REBELIÓN DE LAS PIEDRAS”¹

Alberto Benjamín López²

La movilización de las mujeres palestinas: de los anales a la “Rebelión de las piedras”

Resumen: El movimiento asociativo de mujeres palestinas tuvo su origen a finales del siglo XIX. Desde su configuración, su principal propósito ha sido el empoderamiento de la mujer palestina y la lucha contra la colonización sionista. En el siguiente artículo recogeremos sus principales exponentes así como la evolución de sus actividades.

Palabras clave: Palestina, asociaciones, mujeres, resistencia.

The Mobilization of Palestinian Women: From the Beginning to the “Stones War”

Abstract: The mobilization of Palestinian women originated in the late 19th century. The main objective of this movement was the empowerment of Palestinian women and the fight against Zionist colonization. This paper examines the driving forces behind their motivations and activities.

Key words: Palestine, association, women, resistance.

1. Introducción

A comienzos de la primera *Intifāda* en diciembre de 1987³ los medios de comunicación se centraron por primera vez en el papel político de la mujer palestina (Del Val y Muhiar 2012: 134) contra la violencia estatal sionista desempeñando “un papel muy activo en manifestaciones no violentas, huelgas, elaboración de panfletos y, sobretudo, en la estabilidad de su hogar. Cuando los líderes de la sublevación fueron detenidos o exiliados, asumiendo un papel de liderazgo” (García y Ortiz 2004: 195). Sin embargo, este fenómeno no es algo novedoso ya que desde finales del siglo XIX se consta una verdadera lucha organizada por diversos grupos de mujeres como protagonistas. Sólo en

¹Fecha de recepción: 30/11/2015.

Fecha de aceptación: 14/12/2015.

²Estudiante del Máster Culturas Árabe y Hebrea, Universidad de Granada; ✉albertobenjamin@hotmail.es.

³También conocida como la “Rebelión de las piedras”, iniciada en los Territorios Ocupados contra el acoso del ejército israelí. Si en un principio la naturaleza de esta sublevación era espontánea, protagonizada mayoritariamente por los niños palestinos, su prolongación se extendió hasta la celebración de la Conferencia de Madrid (1991) y la víspera de los Acuerdos de Oslo (1993) causando la muerte de 160 israelíes y 1.162 palestinos.

el periodo comprendido entre 1900 y 1948 se numeran hasta doscientas entidades de mujeres palestinas. La participación de sus agrupaciones concurre en paralelo al auge del sionismo, el nacionalismo palestino y las tendencias feministas propiamente dichas. A continuación mencionamos diversos ejemplos de mujeres que han destacado en la resistencia durante los acontecimientos más significativos de la historia palestina hasta el comienzo de la *Nakba* o la también denominada Guerra árabe-israelí (1948).

2. Los movimientos asociativos bajo el Mandato Británico

En 1884 se produce la primera acción política registrada y organizada por mujeres palestinas contra el establecimiento de uno de los primeros asentamientos sionistas en la colonia de al-Afūla y, en general, contra el robo de tierras (García y Ortiz 2004: 193). Durante el establecimiento del Mandato Británico (1917-1948), la actividad revolucionaria aumenta con el fomento de nuevas conferencias y comités populares, llamadas a la desobediencia civil y asistencia a los heridos durante las protestas y enfrentamientos con la policía británica y las bandas terroristas de afiliación sionista. La actividad principal durante la primera época del movimiento feminista se centra en la actividad divulgativa y organizativa de conferencias, comités y la prestación de diversas ayudas enfocadas en la beneficencia. Así, de los ejemplos que se reseñan en este período inicial encontramos la organización de mujeres de tendencia ortodoxa de ayuda a los pobres en Acre registrada en 1903.

A comienzo de los años veinte el movimiento sionista, ya reconocido como interlocutor por la potencia administradora, comienza a contar con auténticos partidos políticos o instituciones financieras propias como el Anglo-Palestine Bank o el Jewish National Found (Rocamora 2011: 84). Una evolución de los hechos que marca el cambio político-armado de las primeras asociaciones destinadas originalmente a la asistencia social de la población:

Las mujeres de la clase alta urbana, normalmente parientes de personalidades políticas prominentes, organizaron asociaciones de caridad y organizaciones de mujeres para asistir o ayudar en el esfuerzo nacional. Sus objetivos y actividades estaban orientados a alcanzar la independencia nacional y el desarrollo social. Las demandas para avanzar en la posición de las mujeres era insignificantes, ampliamente ensombrecida por la inmediata presión de la Lucha Nacional. Las mujeres palestinas conocían los lazos orgánicos que vinculaban su movimiento con el Movimiento Nacional e hizo pequeños intentos para extraer sus propios problemas y perspectivas del gran cuerpo social. (Del Val y Muhiar 2012: 135)

Además de los asesinatos y las detenciones, encontramos otros episodios turbulentos como la serie de interrogatorios propiciados por la policía británica a las madres de los asesinados en las mismas morgues. Mientras que en otros países árabes las reclamaciones de las mujeres eran de carácter propiamente sociopolítico (la abolición de la poligamia, el divorcio breve o el derecho al voto), en Palestina las mujeres demandaban o reclamaban que la Declaración Balfour⁴ fuera abolida, que se restringiera la inmigración judía a Palestina y que los prisioneros políticos recibiesen un trato más favorable (Hiltermann 1991: 128).

En 1921 'Imīlā al-Sakākīnī (mujer del ensayista y político Jalīl al-Sakākīnī) y Zilayja al-Ŝihābī crearon la primera Unión de Mujeres Árabes Palestinas, una asociación de mujeres de distinta pertenencia confesional, de clase social elevada y de alto nivel educativo posicionadas políticamente en contra de toda discriminación. Gracias a su relación con el campesinado, son ellas las primeras en alertar de la compra y expropiación de tierras:

En estas organizaciones femeninas todas sus miembros vivían en las ciudades, ninguna de ellas en las zonas rurales; sin embargo, a la vez, hubo una gran colaboración entre las mujeres rurales y las mujeres urbanas a la hora de trasladar armas, intercambiar información y formar un cuerpo móvil de alarma para proteger a los revolucionarios, vigilando y controlando las carreteras e, incluso, combatieron

⁴ El 2 de noviembre de 1917 el ministro de Asuntos Exteriores británico, Balfour, presentaba al mandatario Lord Rothschild una carta denominada *Declaración Balfour* en la cual se declaraba la creación de un *Hogar Nacional judío* durante el Mandato. En este documento que hizo en nombre de su gobierno, Balfour prometía que se respetarían los derechos de la comunidad no judía, es decir, la basta mayoría de población palestina.

contra los soldados británicos para liberar a los revolucionarios palestinos arrestados. (Duha 2015: 143)

Sus objetivos pasaron nuevamente a acompañarse con los acontecimientos vividos: el anticolonialismo, el auge del nacionalismo árabe y las primeras demandas de autodeterminación. Son varias las opiniones que sostienen que la acción de estas mujeres fue más eficaz que la de los hombres por no temer a las represiones políticas. Entre sus actividades encontramos: la elevación del estatus de la mujer y la lucha codo con codo con el nacionalismo, la creación de comités y reuniones en diferentes ciudades y la recaudación de fondos para que una delegación pudiera desplazarse a Londres para criticar las acciones derivadas de la Declaración Balfour. Este congreso sobrevivió sólo dos años debido a la escasez de fondos y otros problemas organizativos. Sin embargo, sirvió como modelo institucional para las sucesivas iniciativas organizacionales (Cave 1994: 64).

Según diversos autores, la Revuelta de al-Burāq⁵ en agosto de 1929 marca un punto de inflexión en el activismo femenino con la creación de la primera Conferencia de las Mujeres Árabes Palestinas⁶ (26-29 de octubre de 1929) con más de doscientas mujeres participantes. Estas mujeres salieron a las calles de Palestina, se enfrentaron a la policía británica y ayudaron a los heridos de la revuelta. De los 116 mártires, nueve fueron mujeres. Entre las acciones acometidas una de las más distinguidas fue la petición de una manifestación al Alto Comisionado británico. Tras una primera negativa, el Alto Comisionado aceptó la celebración de la manifestación con la condición de que no saliesen de sus vehículos. Las asistentes, acatando la condición impuesta, recorrieron todas las calles en unos cien coches haciendo sonar sus cláxones y gritando por las zonas del gobierno en contra de la Declaración Balfour.

⁵ Episodio también conocido como la Sublevación del Muro de las Lamentaciones que hace referencia a las manifestaciones y altercados entre judíos y musulmanes que se produjeron en agosto de 1929 por el acceso al Muro.

⁶ Diez años más tarde, la Asociación de Mujeres Árabes de Palestina (Arab Women's Association of Palestine, AWAP) se subdividiría en: La Asociación de Mujeres Árabes (Arab Women's Association, AWA) y la Unión de Mujeres Palestinas (General Union of Palestinian Women, GUPW) (Karine 2010: 9).

Finalmente, esta primera conferencia decidió instituir diversas sociedad de mujeres árabes en las ciudades más importantes de Palestina siendo la primera Jerusalén seguida de otras como Ḥayfā, Yāfā, Nāblus, Ṭūlkarm, Jenīn o Acre. El segundo artículo de la constitución de estas sociedades estipulaba lo siguiente:

to work for the development of the social and economic affairs of the Arab women in Palestine, to endeavour to secure the extension of educational facilities for girls, to use every possible and lawful means to elevate the standing of women, to promote national industries, to assist national institutions, and support any national body in any enterprise which may be beneficial to the country, whether economically, socially or politically. (Cave 1994: 71)

3. La militarización del movimiento

En los años treinta se produjeron nuevas tensiones con el incremento de la expropiación de sus tierras, la masiva inmigración y el armamento de los judíos. A todos estos sucesos se le suma el descubrimiento de un cargamento de armas en Ḥayfā. Antes de desencadenarse la gran Revuelta Árabe (1936-1939), ante la masiva llegada de judíos de toda Europa, dos mujeres, Matīl Mugannam⁷ y Tarab Abdel Hādaī –cristiana y musulmana respectivamente– advirtieron en 1933 desde el Santo Sepulcro y la Cúpula de la Roca del peligro sionista y de la traición británica (Alhelsi 2012). Durante el estallido de la revolución y su correlativa Huelga General (1936) surge el grupo de Las Compañeras del Qassām⁸, las cuales participaron en la lucha contra los británicos con el líder de la revuelta del que reciben su nombre. Tras la Revolución se incrementa la militancia de las mujeres que se dedican, entre otras actividades ya citadas, a esconder y transportar armas así como a elaborar cartas que exigían a las autoridades la libertad de los detenidos. Quizás otro de los ejemplos más insignes y patrióticos de este período es

⁷Autora de *The Arab Woman and the Palestine Problem* en el cual se trata información referente al movimiento feminista palestino de esta época.

⁸Nombre con el que también se denominan a los cohetes producidos por Hamás.

el de Fātima Gazāl, también procedente de la clase campesina, y su participación activa en la lucha armada antes de ser arrestada y asesinada por posesión de armas. La implicación de estas mujeres en la primera línea de batalla hizo que el estatus de la mujer palestina aumentase sustancialmente en el ámbito político frente al de otras mujeres en el resto del mundo árabe a la vez que produjo una serie de cambios de valores y costumbres sociales.

A principio de los años cuarenta, el movimiento revolucionario maduró gracias a la experiencia de las décadas anteriores con una mayor organización y formalización. En el ámbito cultural se destaca con gran importancia la incursión de la mujer en el mundo de la información escuchándose por vez primera su voz en Radio Jerusalén, en la cual participaron autoras tales como Fadwà Ṭūqān, la *Gran Dama* de la poesía palestina, cantantes como Umm Kulṭum, así como las publicaciones de poemas y cuentos en los periódicos *Filistin* y *Yihad*.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la presencia norteamericana empezó a aparecer en el destino del problema palestino. La importancia de la inclusión del *lobby* judío en la política americana y su apoyo a la candidatura de Harry Truman hicieron intervenir directamente a dicho presidente en la propuesta impulsada por la ONU (Resolución 181) para dividir el territorio. La postura americana respecto a la partición se puede sintetizar de manera escueta con la declaración del entonces presidente norteamericano: “Lo siento señores, pero tengo que satisfacer a cientos de miles que están ansiosos de ver el éxito del sionismo. No tengo cientos de miles de árabes entre mis electores” (Effarah 2012: 255).

4. La proclamación de Israel

En 1948, con la proclamación sionista del Estado Judío, o la *Nakba* –catástrofe– según denominaron los palestinos, se desmorona toda una sociedad. Más de la mitad de la población es expulsada en búsqueda de su propia identidad:

Los choques con las milicias palestinas locales proporcionaron el contexto y el pretexto perfectos para implementar la visión ideológica de una Palestina étnicamente limpia. La política sionista, en febrero de 1947 se basaba en las represalias por una los ataques palestinos, se transformó en una iniciativa para la completa limpieza étnica del país en marzo de 1948. Una vez que la decisión fue tomada, se tardó seis meses en completar la misión. Cuando estuvo terminada, se había desarraigado a más de la mitad de la población nativa de Palestina (cerca de ochocientos mil personas), destruido 531 aldeas y vaciado once barrios urbanos. (Pappé 2008: 11)

El movimiento femenino palestino, en consecuencia a estos actos, inauguró nuevas asociaciones para prestar servicios de asistencia en la mayoría de las ciudades palestinas e incluso fundaron nuevos hospitales y clínicas sanitarias para los afligidos por la guerra (Duha 2015: 145). La destitución de muchos de los refugiados forzó a la mujer a buscar otros empleos en cualquier lugar en el que se pudiese. Las mujeres que encabezaban este movimiento fueron participantes en la primera conferencia de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y formaron la Unión General de la Mujer Palestina. Aḥmad al-Ŝuqaīrī, presidente de la OLP, llega a afirmar: “La OLP ha cumplido su compromiso con su otra mitad (las mujeres)” (Duha 2015: 146):

La nueva realidad política, junto con la gran importancia concedida a la educación (incluyendo la de la mujer) y la difícil situación económica, que hizo que la supervivencia de muchas familias dependiera del trabajo de la mujer fuera de casa, facilitaron el desarrollo de la conciencia política de ésta e inspiraron nuevas formas de resistencia. Para miles de mujeres de las clases medias, fue la primera oportunidad de desarrollar unas actividades hasta entonces reservadas para los hombres. (García y Ortiz 2004: 194)

El trabajo femenino se intensificó en los campos de refugiados palestinos y su participación fue notable en el mismo Movimiento Nacional de Resistencia contra la ocupación israelí, sobre todo después de la colonización del resto de la denominada Palestina histórica (Cisjordania y la Franja de Gaza) en 1967. Es precisamente en este período comprendido entre 1948 y 1967 cuando la tasa de desempleo alcanza un fuerte

aumento en Cisjordania con la diáspora de muchos palestinos que dejan este área para buscar cualquier empleo, mayoritariamente en Transjordania y en los estados del Golfo Pérsico (Hiltermann 1991: 18). En el campo educativo también se impulsaron diversas medidas como el fomento de cursos para erradicar el analfabetismo y la creación de jardines de infancia, además de la apertura de clubes sociales para los jóvenes y los servicios de asistencia para los presos y sus respectivas familias.

5. Conclusión

Las mujeres palestinas han tenido un papel esencial en la lucha por la liberación nacional desde los tiempos los del Mandato Británico. Sus primeras acciones caritativas fueron evolucionando a medida que la colonización les despojaba de su tierra y sus propios derechos. A la luz de estos acontecimientos las mujeres empezaron a contribuir formal e informalmente a través de las entidades nacionales, tales como la OLP y los diferentes partidos y organizaciones civiles. Esta “participación ha legitimizado su papel en la esfera pública y hasta cierto punto ha cambiado los estereotipos culturales relacionados con sus roles tradicionales” (Kuttab 2007). La participación política, así como sus actividades preliminares relacionadas con el ámbito social (alfabetización, impulse de los centros educativos y promoción de las costumbres y tradiciones), han sido vitales para mantener el tejido social del pueblo palestino y la conservación de su propia identidad nacional.

Si la desafortunada historia de Palestina ha conseguido una lucha de iguales contra la colonización, la situación actual ha hecho que las mujeres palestinas tengan que enfrentarse además al auge de los fundamentalismos en la región que van acotando paulatinamente su integración en los ámbitos políticos-sociales. Las organizaciones y movimientos de mujeres trabajan en la educación de las mujeres en el entorno imperativamente patriarcal así como en la recuperación del empoderamiento en el ámbito político. El conocimiento del aporte que lleva haciendo el movimiento femenino desde

sus orígenes hasta la denominada “*Intifāda* de los cuchillos”⁹ es fundamental para recobrar una unidad social ya de por sí fracturada.

6. Referencias bibliográficas

- Alhelsi, Reham. 2012. “The Women of Palestine and the Struggle for Liberation”. *A voice from Palestine*. <https://avoicefrompalestine.wordpress.com/2012/03/10/the-women-of-palestine-and-the-struggle-for-liberation/>. [5 nov. 2015].
- Cave, Sarah. 1994. *Mobilising women: social change and political: organisation in the west bank and Gaza strip, 1967-1990*. Durham: Durham University.
- Del Val Cid, Consuelo y Hanay Muhiar Muñumer. 2012. “Esperanzas y frustraciones en la sociedad palestina. El caso de las mujeres”. *Próximo Oriente: ¿qué tipo de paz?* Eds. Joan Roura y Consuelo del Val. Madrid: UNED. 105-141.
- Duha, Ahmed. 2015. “El desarrollo del movimiento femenino palestino desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad”. *Revista de Antropología Experimental*. 15: 141-157. <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/viewFile/2385/2019>. [10 mar. 2015].
- Effarah, Jamil E. 2012. *Think Palestine to unlock US-Israelis & Arabs conflicts*. Bloomington: AuthorHouse.
- García Jiménez, Ana y Eunice Ortiz García. 2004. “Intifada al-Aqsa: Voces de mujer”. *Feminismo/s*. Ed. Universidad de Alicante. Centro de Estudios sobre la Mujer. 3: 191-205. <http://hdl.handle.net/10045/3242>. [1 feb. 2015].
- Hiltermann, Joost R. 1991. *Behind the Intifada. Labor and women’s movements in the Occupied Territories*. Princeton: Princeton University Press.
- Karine, Arcache. 2010. *La participation des femmes dans la résistance palestinienne entre la première et la seconde Intifada*. Montréal: Université du Québec. <http://www.archipel.uqam.ca/3699/1/M11566.pdf>. [3 feb. 2015].
- Kuttab, Eileen. 2007. “Situación social y económica de las mujeres palestinas. 2000-2006”. *Gloobal hoy* 22. <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=10910&entidad=Textos&html=1>. [2 nov. 2015].

⁹ Iniciada según los palestinos en reacción a las bombas incendiarias de finales de julio que acabó con la vida de un niño de un año y medio en Nablús.

Pappé, Ilan. 2008. *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica Barcelona.

Rocamora, José Antonio. 2011. “Nacionalismos en Palestina durante la era otomana y el Mandato Británico”. *Investigaciones geográficas*. 54: 71-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3966502>. [20 feb. 2015].